

LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA EXTRANJERA BASADA EN EL ENFOQUE POR TAREAS

Revisando la historia de la enseñanza de las lenguas extranjeras y observando la sucesión en el tiempo de las distintas propuestas metodológicas, vemos que, por lo general, cuando una nueva propuesta metodológica ha surgido ha sido fundamentalmente por dos razones: el agotamiento de la anterior y la presencia de unas nuevas condiciones histórico-sociales que la han provocado y en las que en cierto modo se ha cimentado.

Ahora bien, casi siempre las denominaciones más o menos acertadas, pero siempre atractivas, de las nuevas propuestas (método *natural*; método *intuitivo*; método *audio-oral*; método *situacional* ; método *nocional-funcional*; método *comunicativo*...) han ofrecido una visión demasiado simplista de la caracterización de la nueva doctrina metodológica sirviendo como reclamo publicitario de cualquier tipo de material didáctico que lo llevara impreso en su portada, pero ocultando las bases científicas que la sostenían. Esto es lo que ha ocurrido con dos enfoques muy cercanos a todos nosotros: el llamado **método comunicativo** y el **enfoque por tareas**. En este artículo nos detenemos esta semana en exponer las bases en las que se fundamenta éste último: el **enfoque por tareas**.

- Nace en la década de los ochenta como propuesta innovadora elaborada a partir de los presupuestos fundamentales que sostienen la enseñanza comunicativa de idiomas, en cuanto los acepta, y al mismo tiempo introduce la tarea como procedimiento didáctico para generar en el aula auténticos procesos de comunicación. Se trata de una propuesta de enseñanza en la que se destacan, por encima de otros aspectos, la importancia del factor afectivo del que aprende y el carácter instrumental de la lengua. En este nuevo enfoque se parte de la búsqueda de la comunicación real en el aula entendida ésta como el marco de actuación en el que tiene lugar el intercambio comunicativo. Más que un método o un enfoque, la **enseñanza por tareas** se define como un plan operativo centrado en el modo de organizar, secuenciar y llevar a cabo las actividades del aprendizaje en el aula.

- El aprendizaje se entiende, en esta nueva propuesta metodológica, como un proceso activo que se encuentra en reestructuración continua y que conforma la interlengua. En este proceso se ponen en funcionamiento un conjunto de estrategias cognitivas de tipo universal y otras específicas del sujeto que aprende, de ahí la importancia que tiene el factor psicológico y afectivo. El aprendizaje de la L2 resulta más elevado y eficaz cuanto más

esté ligado a las motivaciones profundas, a la afectividad y a los intereses del sujeto.

- El sujeto del aprendizaje es un individuo libre de ansias y de complejos, dispuesto a enfrentarse a la nueva experiencia lingüística con un gran componente afectivo. El alumno además de sujeto de aprendizaje, es el artífice activo de este proceso que se realiza gracias a la ayuda y a los buenos consejos del profesor quien le ayudará a llevar a cabo la tarea poniendo en práctica el desarrollo de auténticos procesos de comunicación en los que se da la resolución de problemas, la negociación y el intercambio de reacciones.

La tarea se entiende como *una parte del trabajo de clase que hace que los alumnos comprendan, manipulen, produzcan y se comuniquen en la lengua meta centrando su atención más en el significado que en la forma. La tarea también deberá caracterizarse por el hecho de que constituye un todo completo, por lo que puede considerarse por sí misma un acto comunicativo.*(1)

Mediante el trabajo con tareas los alumnos crean en la clase un espacio de comunicación real en español al hablar de sus preferencias, tomar decisiones, opinar sobre lo que piensan o hacen los otros, etc. El objetivo es el de fomentar el uso de la lengua al tiempo que se realizan cosas. En esta tarea interesan más los procesos que los resultados.

- El profesor observa, sigue, aconseja y anima a sus alumnos tratando que éstos lleven a cabo un desarrollo integrado de las destrezas lingüísticas y el logro de la competencia comunicativa. Es el encargado de diseñar un plan de trabajo que responda a la pregunta: “¿Mediante qué tareas mis alumnos desarrollarán el conocimiento lingüístico y la capacidad comunicativa necesarios para la realización de la tarea final?”. Para ello elegirá un ámbito o tema; definirá la tarea final y las tareas intermedias y también los contenidos comunicativos; determinará los componentes lingüísticos implicados; diseñará las actividades; hará una previsión de los materiales necesarios y secuenciará la unidad.

- Los contenidos, competencias, habilidades no aparecen siempre detallados y tiene un carácter más bien genérico: funcionales, lingüísticos, socioculturales y estratégicos (aprendizaje y comunicación). Las muestras de lengua son arbitrarias, amplias y variadas. Se atiende a la dimensión formal de la lengua (¿Qué contenidos léxicos, gramaticales y funcionales necesitan mis alumnos?) y a la instrumental (¿Mediante qué tareas comunicativas desarrollarán mis alumnos la capacidad de entender, hablar, leer y escribir sobre el tema de la unidad?)

- La Metodología y el plan de trabajo consiste en diseñar tareas que potencien y desarrollen el conocimiento lingüístico y la capacidad comunicativa de los alumnos. Con ello se pretende que el alumno haga cosas reales y vivas con la lengua como pueden ser: elegir y planificar una salida de fin de semana de toda la clase; dibujar y exponer las características de mi casa ideal, etc. Para ello se presentan modelos (ejercicios de vocabulario y de gramática, actividades de comprensión y expresión, práctica de muestras funcionales, autoevaluación, etc.) y se trabajan todos los aspectos necesarios para que los alumnos sean capaces de realizar el producto o tarea final de la unidad. El uso en el aula de la lengua objeto de estudio y de aprendizaje es un requisito imprescindible.

- Se contemplan diferentes tipos de tareas: *tareas* (planes de trabajo que conducen a la elaboración de una tarea final; por ejemplo: elaborar una guía para vivir muchos años en forma); *simulación* (actuación de los alumnos en torno a un tema; por ejemplo: la casa de vecinos; los alumnos crean y asumen papeles y elementos cotidianos de los diferentes personajes; los materiales suelen ser textos auténticos); *proyectos* (planes de trabajo en español que implican de forma personal a los alumnos en todas las fases del mismo; exigen un tema, un plan de trabajo, un calendario, la exposición del resultado final; por ejemplo: el tratamiento de una noticia a lo largo de una semana en diferentes periódicos de tirada regional o nacional).

- Los materiales empleados van desde el libro de clase hasta todo lo necesario para la realización de la tarea final.

- Las críticas que se pueden hacer a esta nueva propuesta se resumen en las siguientes: la tarea como planteamiento operativo en el aula es un plan de trabajo demasiado *costoso* para el alumno; el llevar a cabo la tarea supone un gran esfuerzo y exige ofrecerle un tiempo amplio que no siempre es posible dados los estrictos horarios que hay en el aprendizaje institucionalizado; la práctica didáctica está centrada en *saber hacer con la lengua*. Este carácter instrumental la lengua no es el que prima en muchos de los cursos ni es, en muchas ocasiones, el objetivo que persiguen la mayoría de los alumnos de los de niveles más altos interesados en *saber la lengua* y llegar a dominar los mecanismos que rigen los distintos niveles de la lengua.

Algunos alumnos no aceptan de buen grado el hacer tareas o proyectos de este tipo, como tampoco ven bien el asistir a clase para desarrollar estas actividades.

(1)Nunan, D.: *El diseño de tareas para la clase comunicativa* ; Madrid, Cambridge University Press, 1996. Pág. 10.

Rafael Sánchez Sarmiento